

# Carrera armamentística en el Mediterráneo

## Thanos Dokos

Director General

Hellenic Foundation for European and Foreign Policy (ELIAMEP), Atenas

En el Mediterráneo y sus regiones colindantes hay una considerable cantidad de «puntos calientes» y el entorno de seguridad permanece «hobbesiano». A pesar del conflicto palestino-israelí, la situación en el Líbano (que llevó a una guerra de primera magnitud entre Israel y Hezbolá en el verano de 2006), el futuro de Irak y el programa nuclear iraní siguen siendo los asuntos más importantes por resolver; el entorno de seguridad mediterráneo ampliado está predominantemente caracterizado por múltiples fuentes de inseguridad, fluidez, inestabilidad, y continuo cambio y evolución. La violencia sectaria y las rivalidades religiosas son piezas del puzzle de la seguridad regional. Hay una preocupación creciente sobre una renovada carrera armamentística multidimensional (convencional y de armas de destrucción masiva, ADM) en la región, aunque debe notarse que los artefactos explosivos de fabricación casera probablemente siguen siendo la causa más importante de víctimas en Oriente Medio. Desde finales de la década de 1960, en parte como consecuencia del conflicto árabe-israelí, pero también de inestabilidades regionales y nacionales, los países del Mediterráneo y Oriente Medio han estado gastando un porcentaje considerable de su Producto Nacional Bruto (PNB) en la obtención de sofisticado equipamiento militar y en sus necesidades de seguridad en general.

Oriente Medio ha tenido repetidamente el dudoso honor de ser la región con la mayor importación de armas del mundo. A principio y mediados de la década de 1990, el nivel de importación de armas en Oriente Medio disminuyó, pero en los últimos años la mayoría de países de la región han llevado a cabo

nuevamente grandes adquisiciones de armas. Aunque según el Balance Militar 2007 del Instituto Internacional para Estudios Estratégicos (IISS), el gasto en defensa ha descendido en promedio (1998: 7,73%, 2005: 5,53%, 2006: 5,26%), el Instituto Internacional Estocolmo para la Investigación sobre la Paz estima que, en el período entre 1997 y 2006, el gasto militar en Oriente Medio creció un 57% en términos reales (el gasto total en 2005-2006 alcanzó 72.500 millones de dólares más 6.700 millones para el Norte de África). La discrepancia puede explicarse por el crecimiento de recursos económicos (como resultado de la subida del precio del petróleo) de determinados países, lo que les permitió aumentar el gasto neto en defensa, reduciendo a la vez el respectivo porcentaje del PNB. Se espera que el gasto en defensa aumente en 2007 y en adelante, así como el número de tropas en determinados países, tales como Arabia Saudí. Cabe destacar también que el elevado gasto militar en Oriente Medio va acompañado de una falta de transparencia y de control de cuentas en los presupuestos militares.

Con la excepción de Israel, los Estados del sur del Mediterráneo no tienen capacidad de proyección (muy limitada capacidad de transportar fuerzas por aire y mar), y carecen de armada oceánica y suficientes aviones de ataque de largo alcance. Con muy pocas excepciones, no poseen tecnología militar avanzada de uso común, como capacidad de espionaje, bombas guiadas de precisión, electrónica avanzada, sofisticados sistemas C4I, defensa aérea avanzada, capacidad espacial, etc. La función principal de sus fuerzas armadas es salvaguardar la estabilidad interna y proteger a los regímenes de amenazas locales. Aunque Occidente sigue siendo el principal proveedor de armas de la región, las fuerzas armadas de varios Estados del Mediterráneo y Oriente Medio están equipadas con sistemas armamentísticos de la antigua Unión Soviética/Bloque del Este.

## Capacidad militar de Estados clave de la región

Entre los Estados clave del Mediterráneo y Oriente Medio entendido ampliamente, Irán está incrementando paulatinamente su capacidad militar mediante la adquisición de armamento, principalmente de Rusia, China y Corea del Norte, y a través de producción nacional. Se considera que el Ejército iraní es capaz de conducir operaciones ofensivas limitadas y de corta duración más allá de las fronteras de Irán, pero actualmente es incapaz de mantener acciones ofensivas a gran escala. Teherán necesitaría decenas de miles de millones de dólares, que no tiene en este momento, para convertirse en una de las grandes potencias militares convencionales. En general, se asume que la capacidad militar de Libia continúa mermando y está caracterizada por un entrenamiento de poca calidad, baja moral, equipamiento obsoleto y poca disposición de material (en parte como resultado del embargo de las Naciones Unidas). Aunque Egipto es una de las mayores potencias militares de la región, sus fuerzas armadas tienen gran necesidad de modernización. Las fuerzas armadas sirias no pueden mantener operaciones de combate ofensivas prolongadas y no tienen una gran capacidad de lucha, como resultado de una serie de problemas, el más importante de los cuales es la inflexibilidad de su cadena de mando, la falta de ejercicios de entrenamiento realistas, un mantenimiento insuficiente, un sistema logístico débil, un mando y sistema de control claramente centralizados y una escasez crónica de personal técnicamente competente. Desde 2002, Arabia Saudí ha mantenido la tendencia a aumentar el gasto militar. Como resultado de las nuevas amenazas que percibe —una frontera porosa por el norte con Irak, terrorismo nacional y el potencial de guerra no convencional de Irán y Siria— Arabia Saudí es el país que más gasta en Oriente Medio por mucho, con un 40% del gasto total militar de la región en 2006, y a la vez es también el mayor exportador mundial de petróleo. Por último, Israel, podría decirse que el país con la mayor potencia militar de la región, ha estado reorganizando sus fuerzas armadas y modernizando su equipamiento, en vista de la amenaza nuclear que percibe de Irán y su propio fracaso en derrotar a Hezbolá durante la campaña militar del Líbano en el verano de 2006.

## Tráfico de armas

El verano de 2007, los Estados Unidos anunciaron que venderían 20.000 millones de dólares en equi-

pamiento militar a Arabia Saudí y países vecinos del Golfo: Bahrein, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Qatar, Kuwait y Omán. El acuerdo supuestamente incluye kits JDAM, equipamiento de guerra electrónica, vehículos aéreos no tripulados (UAV), mejoras para cazas, sistemas antimisiles y nueva flota de guerra. Además, los EE UU proporcionarán a Israel entre 24.000 y 30.000 millones de dólares en asistencia militar durante los próximos diez años, mientras que el apoyo de los EE UU a Egipto alcanzará los 13.000 millones de dólares durante el mismo período.

Rusia, ahora el segundo mayor vendedor de armas del mundo a países en desarrollo —y el más importante proveedor de armas convencionales a Irán— tiene también una actividad creciente en Oriente Medio. Moscú acordó vender a Irán 700 millones de dólares en sistemas de misiles tierra-aire (SAM) (probablemente el TOR M-1) el año pasado, lo que resultaría útil para defender los emplazamientos nucleares de Irán contra ataques aéreos. Moscú también planea modernizar los cazas Su-24 y MiG-29 de Teherán (algunos de los cuales llegaron a Irán durante la guerra del Golfo de 1991 pilotados por pilotos iraquíes que huyeron), y los principales tanques de combate T-72. Se rumorea que Irán está interesado en comprar SAM SA-10/S-300, cazas Su-30 y aviones de repostaje en vuelo Il-78. Rusia también ha perdonado la mayor parte de la deuda de armas contraída por Siria durante la Guerra Fría, y las dos partes están negociando la venta de sistemas de defensa antiaéreos, posiblemente el Pantsyr-S1E. Por otra parte, Moscú ha estado negociando con los EAU sobre

## China está aumentando su implicación política, económica y en asuntos de seguridad en Oriente Medio

sistemas de defensa antiaéreos y vehículos blindados de tracción por cadenas, así como el lanzamiento del satélite DubaiSat-1, y con Argelia para la venta de cazas SU-30 y tanques de combate T-90. A pesar de las acusaciones de corrupción en un acuerdo previo sobre el reactor Tornado, Arabia Saudí (ahora el tercer mayor comprador de armas del mundo en desarrollo) ha acordado comprar 72 reactores Eurofighter Typhoon de Gran Bretaña, valorados en casi 9.000 millones de dólares. Francia está vendiendo misiles antitanque Milán y sistemas de co-

municación inalámbrica Tetra producidos por EADS a Libia (valorados en 450 millones de dólares), sistemas de protección de fronteras a Arabia Saudí, fragatas FREMM (co-diseñadas con Italia) a Marruecos y (con Gran Bretaña) misiles aire-tierra Black Saheen a Arabia Saudí y los EAU. Israel ha anunciado la adquisición de dos sofisticados submarinos clase Dolphin de Alemania.

China, fuertemente dependiente de los recursos energéticos de la región, está aumentando su implicación política, económica y en asuntos de seguridad en Oriente Medio. Beijing ya proporciona a Teherán una serie de sistemas, incluido el sistema de misiles crucero anti-buque de alta capacidad C-802. (Hezbollah, o la Guardia de la Revolución Islámica iraní, usaron este misil contra un destructor israelí durante la guerra de 2006). Además, a finales de la década de 1980, China vendió en secreto a Arabia Saudí el misil balístico de medio alcance y con capacidad nuclear DF-3 (CSS-2). Algunos analistas creen que Beijing está implicado en la modernización de esos misiles de 20 años de antigüedad para disuadir a Irán.

### **Proliferación de armas de destrucción masiva**

Aunque Irak y Libia (cada uno por diferentes motivos) ya no son parte del problema de proliferación de las ADM, hay preocupación por el programa nuclear de Irán. De acuerdo con una visión más bien alarmista, «la adquisición por parte de Irán de armas nucleares y sistemas de lanzamiento de misiles de largo alcance probablemente afectará a su comportamiento en la región. El nuevo músculo militar de Teherán reforzará sus aspiraciones al liderazgo de la región e influencia sobre una serie de asuntos –desde resolver disputas territoriales hasta determinar la política energética y límites de producción, o servir como faro de orientación política para árabes y musulmanes de todo el mundo».

Probablemente haya pocas dudas sobre la racionalidad de Irán y su comprensión del concepto de disuasión (a pesar de los persistentes esfuerzos del actual Presidente del país por convencer al mundo de lo contrario), y las preocupaciones sobre el alcance de los misiles iraníes y la probabilidad de ataques nucleares contra Europa no suenan especialmente convincentes. Por otro lado, a menudo se ha enfatizado la probabilidad de un «efecto dominó» nuclear, por el que la presencia de armas nucleares en Irán pueda

motivar a otros países de la región, como Arabia Saudí, Egipto y Turquía, a tratar de desarrollar sus propias armas nucleares. De hecho, según un alto funcionario del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), seis Estados árabes (Arabia Saudí, Argelia, Egipto, Marruecos, Siria - el 6 de septiembre de 2007, Israel atacó un presunto centro nuclear en Siria y que se ha informado de la implicación de Corea del Norte en relación con la construcción y Túnez) han mostrado interés en desarrollar energía nuclear. Esto ha hecho más honda la preocupación sobre la posibilidad de que la búsqueda por parte de Irán de capacidad armamentística nuclear esté haciendo pensar a algunos de sus vecinos en su futuro nuclear. Aunque la desalinización y la diversidad energética son las principales motivaciones para un renovado interés en la energía nuclear en la región, desarrollar infraestructura nuclear, incluido un cuadro de personal entrenado, puede al mismo tiempo servir como futura estrategia de protección. El interés en la energía nuclear en Oriente Medio, sin embargo, no es tan reciente como sugirieron los reportajes de los medios de comunicación. Es más, está lejos de estar claro si estos Estados han tomado realmente la decisión de hacerse nucleares. En cualquier caso, la nuclearización abierta de Irán podría, en combinación con otros acontecimientos negativos, asestar un golpe mortal al régimen del Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares (TNP).

En los últimos años no ha habido incremento en el número de Estados con misiles. Mientras varios programas son causa de seria preocupación y podrían convertirse en potenciales amenazas internacionales, en general la amenaza de misiles balísticos está localizada, limitada y cambia relativamente despacio. Sin embargo, tanto China como Corea del Norte continúan desempeñando un papel importante en la proliferación de misiles de largo alcance y apoyan el desarrollo de capacidades de fabricación y modificación locales.

La mayoría de los misiles en los arsenales de los países en proliferación seguirán siendo Frogs, Scuds o derivados de Scuds en los próximos diez años. Los derivados iraquíes (Al-Abbas y Al-Husayn) comprometen la carga explosiva y la estabilidad en vuelo en beneficio de un mayor alcance. En cuanto a las capacidades de países concretos, además de los SCUD-B y los SCUD-C, Irán tiene ahora un número desconocido de misiles Shahab-3, desarrollados con ayuda norecoreana, con un alcance de hasta 2.000 km. Según el Balance Militar del IISS, Siria tiene 18 lanzamisiles

En respuesta a las tendencias surgidas en la zona euromediterránea, el programa de actividades de 2007 de EuroMeSCo se caracterizó por su interés en los derechos humanos. Al tratarse de un ámbito con numerosas facetas, parece que los derechos humanos comprenden todos los capítulos del Proceso de Barcelona, por lo que resultaron ser un tema ideal para evaluar el estado del Partenariado Euromediterráneo (PEM) y de los países que lo componen.

La Conferencia Anual de EuroMeSCo, que se viene celebrando desde 1996, refleja el hilo conductor del programa de EuroMeSCo de cada año, cuyo contenido, a su vez, se basa en las cuestiones de las que se ocupa el PEM en ese momento. Este evento reúne a miembros de la red, académicos y diversos participantes de los ámbitos político, económico y de la sociedad civil de Europa y del sur del Mediterráneo, y tiene como objetivo último fomentar un intercambio positivo para impulsar un mayor progreso en la construcción de un espacio euromediterráneo común democrático, próspero y pacífico. Para perseguir este objetivo, en 2007 fue necesaria una especial atención a la dimensión humana del Partenariado, que se había ido debilitando a medida que la seguridad ganaba protagonismo en la agenda europea de política exterior que se venía desarrollando. Las migraciones surgieron rápidamente como el tema central, a raíz de los resultados de actividades realizadas por EuroMeSCo en el pasado y como reconocimiento del acalorado debate en torno a los intensos flujos migratorios en la zona euromediterránea.

En un espacio que se caracteriza por la diversidad, promover un diálogo que vaya más allá de la mera tolerancia y se traduzca en reconocimiento y respeto activos resulta fundamental para conseguir la estabilidad. Para lograr este objetivo, sin embargo, la diversidad debe entenderse como una ventaja, no como un problema, y los países socios deben intentar impulsar el proceso paralelo de adaptación cultural. En un intento por desmontar las concepciones actuales, y esperamos que también por empezar a sustituirlas por otras, en la Conferencia Anual de 2007 de EuroMeSCo se trató la cuestión de *Una agenda común contra la intolerancia: los derechos humanos como preocupación común*. Como cada año, antes del evento se organizaron tres reuniones preparatorias en colaboración con institutos locales asociados con el fin de comenzar a esbozar el programa de la conferencia mediante el análisis de las diversas dimensiones del tema. En estas reuniones —que tuvieron lugar en Túnez, Alejandría y, por último, París— se cuestionaron algunos estereotipos peligrosamente arraigados y se reforzaron importantes lecciones, con resultados muy positivos.

Aunque es mucho lo que los migrantes pueden ofrecer como agentes del desarrollo, tanto en los países de origen como en los de destino, a menudo la negación de sus derechos más básicos hace que carezcan de los instrumentos con los que contribuir a este progreso. Los derechos humanos se encuentran en el núcleo de los cambios sociales un tanto problemáticos que están teniendo lugar a ambos lados del Mediterráneo, pero que tienen su origen en contextos bastante diferentes. Podría decirse que actualmente Europa sufre una crisis de identidad, agravada por el crecimiento de sus comunidades de inmigrantes, que hacen que se cuestione la noción misma de lo que significa ser «europeo». La amenaza del terrorismo que se percibe sólo ha servido para complicar aún más las cosas. El cambio estructural de Europa hacia la adopción de medidas más centradas en la seguridad ha intensificado la naturaleza discriminatoria de las políticas de inmigración; mientras tanto, en un nivel más básico, en la sociedad predomina la desconfianza hacia cualquier elemento que se considera diferente, lo que explicaría el notable aumento de la islamofobia. En último término, son los derechos humanos los que más han sufrido los efectos negativos de todos estos acontecimientos.

Por su parte, algunos países del sur del Mediterráneo afirman estar comprometidos con la democracia y la reforma política; sin embargo, ¿han significado los diversos procesos de transición un avance en cuanto a los derechos humanos en la región? Tal y como se puso de relieve en la segunda reunión preparatoria sobre *La sociedad civil, los derechos humanos y la democracia*, los sistemas judiciales del Magreb siguen presentando deficiencias, debido a la desigualdad en el acceso y a la falta de independencia y transparencia, mientras que el Mashrek parece haber experimentado un retroceso en la democracia en los últimos años, concretamente en lo que se refiere a las libertades otorgadas a la sociedad civil. Los derechos de la mujer son otra cuestión en la que son necesarios más progresos. Puede que las reglas del «juego de la democracia» se hayan instaurado hasta cierto punto, pero las reformas realizadas en la mayor parte de los países siguen siendo superficiales, como demostraron, por ejemplo, los efectos insignificantes de las elecciones (controladas) celebradas en la región durante este período. Podría decirse que el sur del Mediterráneo se encuentra atrapado entre la modernidad y la tradición. Estas sociedades, que se encuentran inmersas y participan activamente en la vida moderna pero que, al mismo tiempo, conservan en gran medida una estructura basada en los preceptos religiosos y los valores tradicionales, se encuentran ahora ante la necesidad de definir una nueva identidad que consiga satisfacer las exigencias de ambos campos, así como de iniciar un verdadero contrato social que defina la relación y la responsabilidad mutua entre el Estado y el ciudadano.

Uno de los principales mensajes surgidos de las actividades organizadas por EuroMeSCo a lo largo de 2007 es que son necesarias acciones conjuntas más intensas en el marco del PEM orientadas al fomento de los derechos humanos y que den prioridad a los derechos de los migrantes y a su valiosa aportación a las relaciones euromediterráneas. Ha llegado la hora de abandonar el enfoque discriminatorio basado en la seguridad y empezar por fin a explorar el enorme potencial que ofrecen los inmigrantes. Puede que conseguir que las comunidades minoritarias tengan un verdadero sentimiento de pertenencia sea mucho pedir en este momento, pero cultivar un sentimiento de propiedad que les otorgue cierto empoderamiento sí está a nuestro alcance. La Conferencia Anual de 2007 de EuroMeSCo confirmó que el debate en este ámbito es dinámico, creativo, maneja información de calidad y refleja un interés universal por la protección de los derechos fundamentales. Con la voluntad y el compromiso políticos necesarios, esta moralidad compartida debería poder llevar a un consenso con el que lograr un verdadero cambio. Los convenios internacionales existentes, aunque algo vagos y débiles, ofrecen un posible trampolín desde el que desarrollar una política común vinculante y más eficaz que pueda satisfacer el deseo de los países de controlar sus territorios al tiempo que garantiza el derecho a la libertad de movimiento.

Si bien hay que admitir que se trata de un proceso que exige mucho esfuerzo, desmontar la intolerancia y los prejuicios tan profundamente arraigados en la psique de la sociedad es fundamental si queremos alcanzar una comunidad multicultural basada en el respeto por la igualdad y la diversidad que defiende el PEM. Sin perder de vista que «los inmigrantes nos muestran lo que somos», puede que haya llegado la hora de analizar detenidamente lo que dicen sobre nuestra comunidad las restricciones a las que los inmigrantes se enfrentan actualmente y si es esa la imagen que queremos que se asocie con el proyecto euromediterráneo.

Sarah Sousa e Sá

Ayudante de investigación y programas  
Secretaría de EuroMeSCo, Lisboa

FROG, 18 SS-21 y 30 SCUD B/C/D y aproximadamente 850 misiles. No hay evidencias de que Siria esté apuntando misiles balísticos hacia países de la OTAN o de la UE. Israel tiene la capacidad de misiles más avanzada de la región, con los sistemas Jericó que tienen un alcance de más de 2.000 km y podrían probablemente desarrollar un misil con un rango de 5.000 km.

### **Esfuerzos por el control armamentístico**

En lo que se refiere a los esfuerzos por el control armamentístico, y a pesar de sus considerables problemas, el Mediterráneo y Oriente Medio están también presentes. Los Estados de la región son signatarios de una serie de acuerdos para el control armamentístico. Los Estados miembros de la OTAN han firmado el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales y el Acuerdo de Wassenaar (que sustituyó al COCOM); la mayoría de Estados de la región han firmado y ratificado la Convención sobre Armas Químicas (algunos Estados árabes, como Egipto, Siria y Libia no han firmado, relacionando el problema con la capacidad nuclear de Israel), la Convención sobre Armas Biológicas, el Tratado de Ottawa sobre minas terrestres, y, por supuesto, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (NPT). Algunos Estados están también participando en el Registro de Armas Convencionales de la ONU. Desafortunadamente, los esfuerzos de control armamentístico regional (como conversaciones sobre control armamentístico y seguridad regional en el marco del proceso de paz árabe-israelí, y las discusiones para la creación de una Zona Libre de Armas Nucleares [ZLAN] en Oriente Medio) no han tenido éxito hasta ahora. Seguirá habiendo incertidumbre estratégica en la región en el futuro inmediato y no se puede descartar una escalada en el aprovisionamiento de armas y gastos en defensa (especialmente, porque la subida del precio del petróleo permite a algunos países de la región continuar gastando más en seguridad). Para evitar esto, la UE y los EE UU deben ayudar al desarrollo de un nuevo sistema de seguridad en la región del Golfo que debe tener en cuenta preocupaciones de seguridad iraníes, pero también del Consejo de Cooperación del Golfo e iraquíes. Esto, por su-

puesto, presupone prácticamente un «entendimiento» y la eventual normalización de las relaciones en-

## **A pesar de que la UE está aumentando su implicación en la región, el nivel e impacto neto de su implicación en el desarrollo de la seguridad en sus países vecinos por el sur deja mucho que desear**

tre los EE UU e Irán. También es necesario tomar medidas urgentes para la estabilización de Irak y el Líbano, y progresar en el problema palestino. A pesar de que la UE está aumentando su implicación en la región, como lo demuestra su contribución significativa a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) o el importante papel que desempeña la UE-3 en la crisis nuclear iraní, el nivel e impacto neto de su implicación en el desarrollo de la seguridad en sus países vecinos por el sur deja mucho que desear.

### **Referencias**

- BROOKES, Peter, 'Flashpoint: Arms Racing', *Armed Forces Journal*, Noviembre de 2007
- DOKOS, Thanos, *Countering the Proliferation of WMD: NATO and EU Options in the Mediterranean and the Middle East*, Londres: Routledge, 2007.
- INTERNATIONAL INSTITUTE OF STRATEGIC STUDIES (IISS), 'Iran and its neighbours', *IISS Strategic Comments*, No 6 (11), London, agosto de 2005
- IISS, 'Nuclear Energy Expansion in the Middle East', *IISS Strategic Comments*, No. 9 (12), Londres, Septiembre de 2006.
- IISS, *IISS Military Balance 2008*, Londres, 2008.
- LANDAU, Emily, 'New Nuclear Programs in the Middle East: What Do they Mean?' *INSS Insight*, No. 3, 11 de diciembre de 2006.
- STALENHEIM, Petter; PERDOMO, Catalina and SKONS, Elisabeth, "Military Expenditure" in *SIPRI Yearbook 2007*, Estocolmo, 2007.